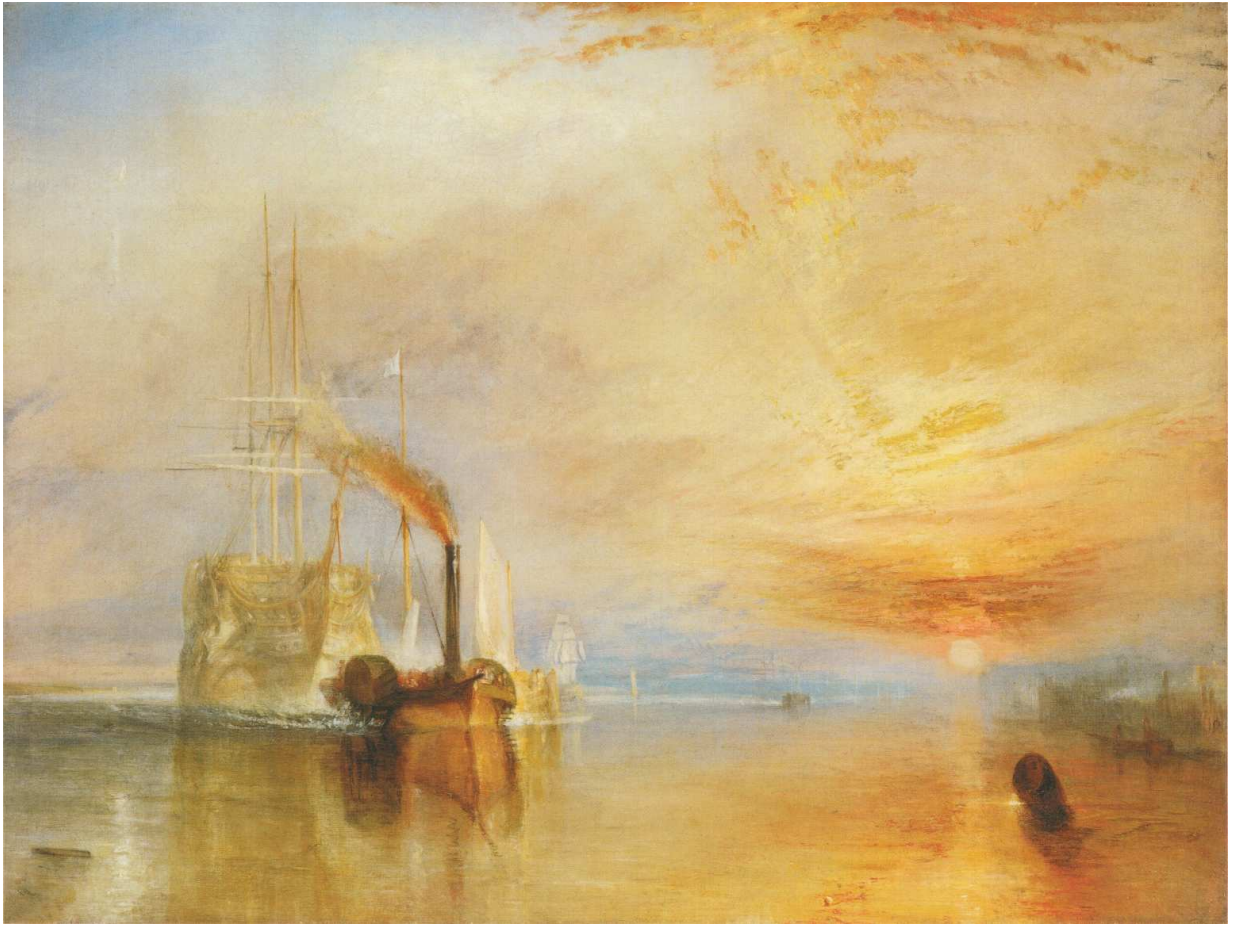


El Luchador Temerario.1838. De Williams Turner



El Luchador Temerario arrastrado a dique seco para el desguace. 1838. De Williams Turner

“La última singladura del Luchador Temerario”.

(The Fighting Temeraire tugged to her Last Berth to be broken up)

Obra del pintor romántico británico [Joseph Mallord William TURNER](#).

Óleo sobre lienzo: 91 cm x 122 cm • Romanticismo

[National Gallery de Londres, Londres, !\[\]\(003082e50e3009141f59bd5df831749f_img.jpg\)Reino Unido](#)

Interpretación histórica:

La pintura representa una escena de la que el propio Turner fue testigo en 1838: el destino final del HMS Temeraire, en el momento en el que es remolcado desde la base de la flota, Sheerness, en la desembocadura del Támesis, hasta su destino final: el desguace.

El Luchador Temerario, buque de 98 cañones de la armada británica, a cuyo mando estuvo el comandante Harvey, representó un papel fundamental en la flota que dirigió el almirante Nelson en la Batalla de Trafalgar en 1805.

Cuando el HMS Victory de Nelson era cogido entre dos fuegos enemigos y una bala procedente del Redoubtable abatía al almirante inglés, el Temeraire, que acompañaba a la nave insignia británica, arremetió con furia al barco enemigo y a cuantos rodeaban al Victory, evitando su hundimiento, y con ello, el de la moral de su armada.

El cuadro representa también un homenaje a lord Nelson y al poderío de la armada naval británica, la Royal Navy. Que se enfrentó en la Batalla de Trafalgar en 1805 a las dos

armadas más potentes de su tiempo; la Grande Armée del todopoderoso Napoleón, a cargo del general Villeneuve, y a la heredera de la “Armada Invencible” española, aliada de los franceses y dependiente del general francés. La importancia de la Batalla de Trafalgar fue vital para la historia, pues supuso el primer gran fracaso de Napoleón, que tuvo que postergar para siempre la invasión de Inglaterra. Recordemos que la Grande Armée se encontraba acampada en esos días en las playas de Boulogne, junto al paso de Calais, frente a Dover, en las costas británicas.

Lo que supuso ceder a Inglaterra el dominio de los mares, lo que imposibilitaba en definitiva posteriores conquistas.

Interpretación artística:

Es una obra crepuscular, fascinantemente romántica y repleta de significado. Bajo la superficie se encuentra una nostálgica reflexión sobre el fin del imperio inglés, de cómo los días de gloria ya han pasado y el que fuera el mayor símbolo del poder del ejército inglés, navega rumbo a su muerte: los astilleros de la flota, donde será desarmado. Es el ocaso del sol, a una hora punta, el fin del imperio, y el fin de los viejos tiempos de los grandes navíos de línea, de los grandes veleros, que han sido sustituidos por los barcos de vapor.

Este cuadro era uno de los preferidos de Turner. Ha sido interpretado también como una reflexión del pintor sobre su propia vejez.

En la web de la National Gallery de Londres:

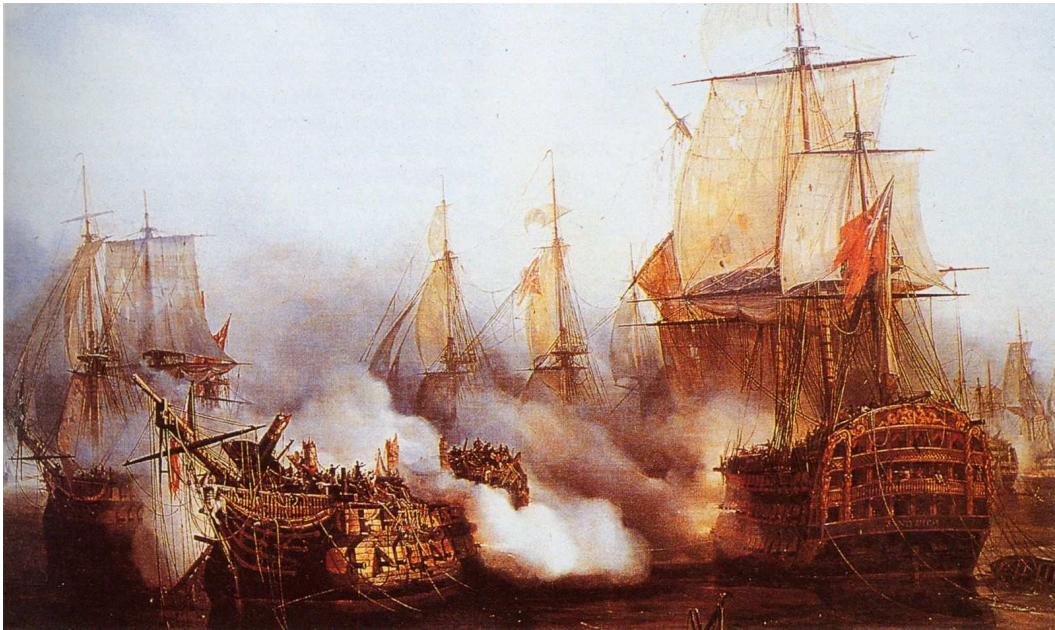
<http://www.nationalgallery.org.uk/server.php?show=conObject.177>

La escena en que el Temeraire salva al Victory de Nelson cuando está siendo acosado por el Redoutable y el Bucentaure, buque insignia francés del general Villeneuve, se repite varias veces en la pintura inglesa.

En un cuadro de Auguste Mayer el HMS Temeraire se enfrenta al Redoutable (en realidad es el Bucentaure) en la Batalla de Trafalgar, mientras otro buque de la armada británica le hace un sandwich por el otro lado, desartolando al barco francés.



Trafalgar de **Auguste Mayer** (1805-1890). Oleo sobre lienzo 105 cm x 162 cm



El Bucentaure disparando contra el Temeraire en Trafalgar



El almirante Lord Horatio Nelson
por Lemuel Francis Abbott

Nota: Las grandes obras de la pintura abren un universo al espectador rico en matices, donde se conjugan elementos biográficos, estéticos y de otras artes, de la geografía, de la historia y de muchas otras disciplinas. Elevando su importancia por encima de su propia calidad pictórica.

A uno después de ver un gran cuadro como éste le apetece releer la historia de la Batalla de Trafalgar, que tan bien narró Pérez Galdós o el propio Pérez Reverte en el 200 aniversario. Y profundizar en las vidas de Nelson o de Napoleón. O buscar una reproducción para tu propia casa. O, simplemente, conocerlo para contárselo un día a un amigo en un paseo campestre. Y algún día, tal vez, colgarlo en Internet, en mi propia página web.

Que ustedes lo disfruten como yo mismo.